

La colombofilia que practicamos en Canarias

Sé que algunos no van a estar de acuerdo conmigo, pero como siempre he dicho la colombofilia en sí no es una ciencia exacta, es un hobby que practicamos con un esfuerzo y sacrificio en muchos casos para recibir pocos reconocimientos.

Aquí, en las islas Canarias estamos habituados a practicar la colombofilia muy diferente al resto del estado español y no digamos del resto de Europa, miramos a Bélgica, cuna de este hermoso deporte como algo inalcanzable, un espejo donde mirarse y anhelar lo que se vive allí, pero por otra parte no hacemos nada para cambiar la que tenemos aquí, no cambiamos ni un ápice lo que hemos estado haciendo desde el siglo pasado, por lo que difícilmente podemos vernos reflejados en algo cuando miramos para otra parte; cuando hablamos de sistemas de puntuación, concursos y campeonatos, sin pensar que si seguimos enconados en estos sistemas obsoletos no vamos a tener relevancia ni a nivel de logros y mucho menos en lo que se refiere a resultados.

Si seguimos empeñándonos en que solo valgan 5 palomas a concurso y encima que solo éstas puntúen, si seguimos obviando que campeonatos de serie y designados sigan sumando puntos para un campeonato general, cuando entiendo que una clasificación de series y designados son campeonatos extras y analógicos al campeonato General o social.

Todavía hay un sinfín de clubes que utilizan a pesar de la incongruencia, añadir los puntos obtenidos en series y designados al cómputo general para un campeonato social.

No es de recibo que un socio marque 4 palomas de las 5 a concurso, faltándole el designando tenga menos puntos que otro del mismo club que marque exclusivamente la serie, al sumar puntos para el social en serie, suma designado y 3 veces la general. Tendría 5 palomas marcadas, es decir una paloma más que el ejemplo anterior.

¿Qué estamos haciendo con nuestra colombofilia?, no avanzamos, estamos estancados; por creer que lo que hemos hecho durante tantas décadas es lo que

vale, ¿porque lo hemos hecho siempre?

Ya es hora de cambiar el chip y sumarnos a la práctica de la colombofilia moderna si queremos que nuestras palomas sean reconocidas fuera de Canarias.

Utilizar un modo de concurso y puntuación lo más similar a lo que se practica en todas partes, volando a concurso un número definido de palomas, sino todas, clasificando éstas dentro de un porcentaje.

Aprenderíamos a tener una mejor selección de nuestros animales, participarían un gran número de palomas en el concurso, tendría mayor valor y prestigio las palomas clasificadas.

Tenemos un gran número de asociados, pero mandamos a los Insulares unas cantidades ridículas a concurso, tendrían que ser contabilizadas todas y cada una de las enviadas para que se valoraran las premiadas, no es más ni menos que lo que ocurre en todas partes.

Algunos clubes tienen un sistema de puntuación que supone un punto de diferencia de una a otra. Hay que darle importancia a las palomas que vienen en cabeza, se lo merecen.

Enjaulamos para un Fuerteventura Insular posiblemente 12.000 palomas, sería ideal marcar primeros premios entre un número considerable de palomas a concurso, sin embargo el insular apenas en el mejor de los casos supera las 2000 palomas.

En las subastas nos peleamos por palomas extranjeras, pujando en muchos casos más por las anillas, sin conocer ni al colombófilo. Su trayectoria, lo que cultiva y mucho menos lo que ha hecho ésta familia de palomas. Sin pararnos a pensar, que aquí en Canarias tenemos probablemente las mejores palomas, conocemos a los colombófilos, sabemos su trayectoria y en muchos casos hasta sus palomas.

Hay que valorar lo que tenemos aquí y hacerlas valorar en su medida, demostrándolo en cada concurso, compitiendo con el mayor número de palomas posible, para que cuando esta información cruce nuestro ámbito isleño se le dé la relevancia que merecen estas atletas.

Las Federaciones y delegaciones insulares deben concienciarse de la importancia que tiene reseñar estos aspectos en las clasificaciones y que los clubes que aún tienen sistemas obsoletos comiencen a concienciarse en que no solo es mandar palomas y esperarlas los domingos, se trata del futuro a medio y largo plazo de nuestra colombófila poniendo los medios para que se hagan los cambios pertinentes que modifiquen algunos aspectos, marcarían de una vez por todas un antes y un después en nuestro deporte .

Sé que no será tarea fácil, pero los campos se van ganando según se vayan sembrando, en algunos casos no serán variantes drásticas que supongan un cambio de mentalidad radical sino cambios asumibles para llegar a nuestra meta en poco tiempo, equiparándonos a la colombofilia moderna y reconocida que merecemos.

Domingo Mario Díaz Acosta